

# Mujeres en la resistencia

**Sina Cabral • Josefina Padilla  
Cristina Díaz • Carmen Mazara**



Mujeres en la resistencia



Museo  
Memorial  
de la  
Resistencia  
Dominicana

**Colección Tertulia Núm. 16**





Tertulia:  
**Mujeres en la resistencia**



Tertulia:  
**Mujeres en la resistencia**

Expositoras:  
**Sina Cabral • Josefina Padilla**  
**Cristina Díaz • Carmen Mazara**



Museo Memorial de la Resistencia Dominicana  
República Dominicana,  
2022

Tertulia:

*Mujeres en la resistencia*

Expositoras:

Sina Cabral • Josefina Padilla

Cristina Díaz • Carmen Mazara

Colección Tertulia No. 16

Primera edición: noviembre 2022

©Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

Calle Arzobispo Nouel No. 210, Ciudad Colonial,

Santo Domingo, República Dominicana, Tel. 809-688-4440

Web: [www.museodelaresistencia.org](http://www.museodelaresistencia.org)

Correo: [info@museodelaresistencia.org](mailto:info@museodelaresistencia.org)

Twitter: <https://twitter.com/MuseoMRD>

Facebook: Museo de la Resistencia.

Instagram: MuseoMRD.

Directora Fundadora:

Luisa De Peña Díaz

Cuidado de la edición:

Avelino Stanley

Transcripción:

Eladio Robles

Diagramación y diseño de portada:

Eric Simó para Zejel Media Group

Impresión:

Editora Búho

ISBN: 978-9945-9378-2-4

Impreso en República Dominicana

Printed in the Dominican Republic

## PRESENTACIÓN

Con la entrega del presente volumen damos continuidad a la publicación de las “Tertulias de la Resistencia”, un programa del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana que juega un papel importante entre las nuevas generaciones. En esta ocasión la tertulia realizada llevó como título “Mujeres en la resistencia” y tuvo lugar el jueves 16 de marzo del año 2017.

A este encuentro fueron invitadas cuatro ponentes: doña Sina Cabral, doña Josefina Padilla, doña Cristina Díaz y doña Carmen Mazara. Las dos primeras se refirieron a la resistencia de la mujer durante la dictadura de Trujillo. Las dos últimas trataron lo relativo a las luchas y la resistencia durante el periodo que comenzó con el ajusticiamiento del tirano en 1961, que continuó con la guerra de Abril de 1965 y que se extendió a los doce años del régimen de fuerza que encabezó Joaquín Balaguer.

Al momento de la realización de la tertulia tanto doña Sina Cabral como doña Josefina Padilla

presentaron inconvenientes personales, dado que son personas ya con más de noventa años; no obstante, el evento contó con el testimonio de ambas mediante un video. Doña Cristina Díaz y doña Carmen Mazara sí estuvieron presente. Por lo tanto, el actual volumen recoge el testimonio de la lucha por la libertad dominicana de estas cuatro mujeres, cada una con un importante papel protagónico.

El propósito fundamental de la publicación de las tertulias es dar a conocer los testimonios de personas que jugaron momentos estelares durante el proceso de lucha por la libertad y la democracia dominicana para mantener viva la memoria del pueblo dominicano y para difundir los hechos ocurridos de tal forma que los mismos no se repitan nunca jamás en la República Dominicana.

LUISA DE PEÑA DÍAZ,  
Directora fundadora del  
Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

Octubre del 2022

Tertulia:  
**Mujeres de la resistencia**  
Expositoras:  
**Sina Cabral • Josefina Padilla**  
**Cristina Díaz • Carmen Mazara**

**Luisa De Peña:** directora fundadora del Museo Memorial de La Resistencia Dominicana (MMRD)

Muy buenas noches. Bienvenidos al “Jueves de Resistencia” de este Museo Memorial.

Hoy, jueves 16 de marzo del 2017, tenemos una actividad interesante. Es una actividad con cierta variación a lo que hacemos siempre. Originalmente teníamos cuatro personas invitadas. Una de ellas, doña Sina Cabral, tuvo un pequeño problema y se excusó a tiempo; por eso no está en la lista de las panelistas presentes; la segunda, doña Josefina Padilla, tuvo un accidente. Es una señora muy mayor, tiene 93 años, se cayó en la bañera y se golpeó la cabeza y hubo que llevarla a la clínica... bueno, y naturalmente está recuperándose, lo cual esperamos sea pronto y total. Lo que hicimos

entonces fue filmar dos videos cortos con los testimonios de ellas y con eso vamos a iniciar.

Luego, tenemos a las invitadas; ellas son doña Cristina Díaz y doña Carmen Mazara, quienes van a completar la parte de la participación de la mujer en la resistencia.

Doña Josefina Padilla fue parte de Juventud Democrática y de los movimientos contra de resistencia que se realizaron durante la dictadura de Trujillo entre 1940 y parte del 50; y doña Sina Cabral (Tomasina Cabral), fue parte del Movimiento Revolucionario 14 de Junio y estuvo presa junto con las hermanas Mirabal; doña Sina representa una etapa de los finales de la dictadura de Trujillo.

Doña Cristina va a hablar de la organización de los movimientos de las mujeres posterior a la caída de la dictadura; la resistencia, el golpe de Estado a Juan Bosch, al Triunvirato y a la parte relacionada con la participación de la mujer durante la Guerra de Abril. Doña Carmen Mazara, que fue una de las cabecillas, je, je, que fue como dicen, de todo lo que fue la resistencia a la dictadura de Balaguer. O sea, que vamos a cubrir un periodo de historia importante.

Y la parte más importante para ustedes, los jóvenes y para las chicas que están aquí, es que, en este mes, la semana pasada, el 8 de marzo, se conmemoró el Día Internacional de la Mujer, y vimos



Sina Cabral.



Josefina Padilla.



Cristina Díaz.



Carmen Mazara.

muchos trabajos en las redes y en los periódicos: ¡Felicidades Mujeres! Resulta que el Día Internacional de la Mujer no es para felicitar a nadie, es para conmemorar una serie de hechos históricos y una larga lucha que hemos tenido las mujeres por la equidad, por tener iguales derechos que los hombres.

Entonces, dentro de todo este contexto, es bueno rescatar y hablar de la participación de la mujer en todas las luchas, desde la independencia de la república hasta hoy en día. Hay que resaltar la participación de la mujer en todas las luchas por conquistar los derechos para todos los dominicanos y en que han sido ignoradas o invisibilizadas por los historiadores oficiales. Entonces, nosotros queremos rescatar ese papel de la mujer; porque en todo momento la mujer dominicana ha estado junto al hombre dominicano defendiendo la patria, la soberanía y los derechos de todos los dominicanos.

Vamos a iniciar con un pequeño video, como ya les comenté, y luego vamos a pasar la palabra tanto de doña Cristina como a doña Carmen.

Espero que pasen una noche agradable en este conversatorio y que aprendamos algo más. Gracias.

### **Presentación del primer video:**

Un fragmento de la entrevista a la señora Josefina Padilla. Una estudiante le pregunta: ¿Y por qué usted fue la única mujer que se motivó a salir a la luz?

### **Doña Josefina Padilla:**

No, no fui yo la única que salió a la luz; no fui la única que firmó el manifiesto saliendo afuera. Toda la institución, toda la organización salió a la luz, o sea, Juventud Democrática ya era Juventud Revolucionaria convertida en Juventud Democrática; ya era una institución y todo el que estaba en la institución estaba en la luz pública. Lo que pasa es que las otras no se conocían tanto porque no estaban en la directiva. Entonces, los de la directiva fuimos, vamos a decir, los responsables.

Y yo salí, porque bueno, se me propuso y yo acepté. Pero quizás alguna otra persona no se sentía con el deseo de presentarse tan evidentemente; muchos porque tendrían familiares en el régimen; otros porque tendrían familias que no eran muy afectos al régimen y, entonces, aparecer públicamente en contra de Trujillo, eso agravaba su situación, o sea, por muchísimas razones quizás. Pero, bueno, eso fue lo que pasó.

Hubo prisiones, por ejemplo, a mi papá.

Todavía en esa época había un poquito de respeto por la mujer en el sentido de apresar mujeres, de torturar mujeres; todavía el régimen se cuidaba un poquito en ese sentido. Pero entonces, si no apresaban mujeres o no torturaban mujeres o no golpeaban mujeres, el régimen se ensañaba con los varones de la familia.

Por ejemplo, nosotros salimos en octubre del año 1946... no, del año 1945, y a mi papá lo cogieron preso en ese mismo mes, al final de mes. Y eso fue una represalia, un castigo para mí. Lo metieron en La Torre del Homenaje. ¿Saben cuál es La Torre del Homenaje?

**Joven estudiante no identificada:**

Sí.

**Doña Josefina Padilla:**

En la Torre del Homenaje había una celda; era una celda famosa; era una celda para estar solo ahí, era una solitaria. Y a mi papá lo tuvieron ahí varios meses hasta que, bueno... hasta que al fin lo soltaron. Porque lo hicieron para presionarme a ver si yo dejaba la política o dejaba la lucha por la democracia.

Entonces, ¿qué pasó?

Los movimientos cogieron mucha fuerza y cogieron tanta fuerza que el dictador cogió miedo de que se le fuera de las manos el país, que se le fuera de las manos el régimen, que él no supiera qué hacer o que lo quitaran de ahí, o que lo mataran. Yo no sé lo que él pensaría, pero era más o menos así. Entonces, en el año siguiente, él reprimió; se hizo un edicto, se hizo una publicación informando que todos esos partidos estaban fuera de ley y que no podían trabajar ni funcionar.

Entonces, todos los que estábamos en la lucha política: unos pudieron exilarse, a otros los cogieron presos. A otros los mataron, personalmente yo me asilé en la Embajada de México, pero no salí del país.

El embajador de esa época, un mexicano, un hombre muy gentil, un hombre muy valiente, se llamaba Pedro Cerisola. Ese señor consiguió del régimen que me respetaran a mí y a mi hermana. Mi hermana también estaba dentro de Juventud Democrática.

Entonces, ese embajador consiguió del régimen que no me hicieran nada, que respetaran mi integridad, aunque entonces me dieron la casa, mi casa, por cárcel. Y yo tenía todos los días que irme a presentar al embajador para que él estuviera seguro de que yo estaba ahí, je, je, que yo no me había ido. Y así estuvimos meses y meses, y ya no me acuerdo exactamente cuántos meses duró eso, je, je.

También anularon, me quitaron mi inscripción de la universidad. Yo perdí un año de estudios y después de eso me mandaron un emisario, que era un funcionario de la universidad, que me conocía, je, je. Me mandaron un emisario para pedirme que yo firmara una carta diciendo, dándole alabanzas a Trujillo, y yo dije que no, que yo no comulgaba con el régimen; que yo no iba a escribir esa carta, que no iba a firmar esa carta.

Entonces, cambiaron la carta, y luego a la carta le pusieron donde yo prometía que no iba a continuar con mis actividades políticas en contra del régimen, para que me dieran la inscripción en el nuevo curso. Y esa sí la firmé, porque yo de todas maneras, aunque no la hubiera firmado, yo no iba a poder seguir en la actividad de tipo político, porque ya yo estaba marcada, ya yo estaba señalada, ya a mí se me vigilaba con espías.

Incluso, recuerdo una anécdota que yo les quiero contar, y es que después que me inscribí en la universidad, que me pude inscribir en la universidad de nuevo, un día yo iba para mi casa, yo vivía cerca de lo que es hoy el parque Eugenio María de Hostos, que era entonces el parque Ramfis, y yo venía por la Jacinto Peynado desde la universidad; la universidad estaba en la Zona Colonial frente a la Catedral. Yo venía a pie y doblando por la Jacinto Peynado, frente a frente a la puerta del Palacio

de Justicia, una mujer vino y me dio una galleta. Así de espalda me dio una galleta y los espejuelos se me cayeron y se me rompieron.

Y yo me paré, je, je y luego seguí caminando. Ella salió corriendo porque ella parece que pensó que yo le iba a devolver el golpe y que iba a pelear en medio de la calle y yo no soy ni he sido nunca una persona de ese tipo. Además, esa señora era una señora de vida alegre, que la utilizaron para eso, para provocarme. Porque ese era otro de los métodos que tenía la dictadura. Si una persona no se conducía bien, pero era una persona que se pensaba que no era adicta al régimen, entonces se trataba de provocarla para ver cómo reaccionaba. Y, por supuesto, ya yo estaba señalada.

El régimen quería, de todas formas, inculparme de tal manera, no solamente por la lucha política, sino porque a las mujeres había que tratarlas con cuidado, como yo les decía antes, había un cuidado de que apresaran mujeres o de torturar a mujeres. De todas maneras, buscaban la forma de que una cayera en alguna acción de tipo civil o penal para entonces poder apresarla por esa violación ... una violación que fuera civil o penal.

Bueno, lo que hicieron una vez fue que unos vecinos que teníamos abajo de mi casa, mi casa era de dos plantas; una señora que vivía en la parte de abajo tuvo un embarazo ectópico. Un embarazo

ectópico es un embarazo fuera de la matriz, y ese embarazo se rompió en una de las trompas de Falopio y la llevaron de emergencia al hospital. También hubo que operarla de emergencia y yo estaba de servicio otra vez y yo fui la ayudante del doctor, por lo que se me acusó de aborto criminal y se me juzgó por aborto criminal.

Por supuesto, si me hubieran condenado yo iba para la cárcel. Pero tuve la suerte de que la familia de esa señora, el hermano de esa señora, declaró a mi favor explicando qué era lo que había pasado y que yo no tenía culpa; que, antes al contrario, yo había ayudado a salvarle la vida a ella y que yo no había cometido ningún aborto criminal.

Bueno, ya yo les dije a ustedes cómo después de un tiempo me dieron otra vez la inscripción. Y, bueno, me dediqué a mis estudios porque no podía hacer otra cosa; porque ya estaba marcada, ya estaba señalada, o sea, que no tenía la libertad de poder hacer nada...

Después... después que Trujillo suprimió la lucha y declaró ilegales a los partidos y a las organizaciones políticas que luchaban contra la dictadura; entonces nosotros nos cuidamos de tener gente en la clandestinidad que no estaba señalada como participante. Y esa gente siguió trabajando de manera subrepticia, haciéndolo de la misma forma que lo hacíamos antes. Y así

cogieron una serie de personas que se adhirieron a Juventud Democrática.

Yo debo decirles que eso fue en el 1946, y a Minerva Mirabal la mataron, en qué año... en el ....

**Joven estudiante no identificada:**

En el 1960.

**Doña Josefina Padilla:**

Sí, en el 1960, y del 46 al 60 hay unos cuantos años. La Juventud Democrática estuvo viva en la clandestinidad hasta Minerva, porque Minerva formó parte de Juventud Democrática en esa época.

**Presentación del primer video:**

Entrevista a la señora Tomasina Cabral Mejía (doña Sina)

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Cuáles eran los miembros del Movimiento 14 de Junio?

**Tomasina Cabral (Doña Sina):**

En mi testimonio yo no lo recuerdo a todos ahora porque a esa primera reunión, a esa reunión

constitutiva asistieron Manolo Tavárez, quien fue elegido como presidente; con Minerva (su esposa Minerva Mirabal), Niño Álvarez, Dulce Tejada (fueron las únicas dos mujeres que asistieron a esa reunión en Mao). Estaban en representación del sur. Luis Gómez Pérez, Efraín Dotel Recio; por el Sur también Charlie Bogaert, Cayeyo Grisanty. No los recuerdo a todos y no quisiera dejar a ninguno fuera, porque realmente para mí todos fueron queridos e importantes, ya te dije que eran mis hermanos todos.

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Qué rol tenía la mujer en este movimiento?

**Tomasina Cabral (Doña Sina):**

Fíjate solo fuimos apresadas siete, pero había muchas mujeres más identificadas; no con papeles específicos a desempeñar, pero sí que compartían las inquietudes de los hombres. Lo único que los hombres habían decidido, antes de que nos apresaran a nosotras, que no se iban a mencionar mujeres; porque sí eran más las mujeres que habían manifestado públicamente que también eran partícipes y que eran miembros del movimiento. Pero, apresadas, nada más fuimos siete.

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Cuáles ideales tenía el Movimiento Político 1J4?

**Tomasina Cabral (Doña Sina):**

Muchos, muchos ideales; no perseguíamos cargos ni recompensas, lo único que perseguíamos era la libertad de nuestro país.

Era un movimiento policlasista, eso es importante señalarlo, o sea, no únicamente era de clase media alta ni mucho menos. Ahí había sastres, fotógrafos; había choferes, zapateros, o sea únicamente bastaba tener ideales.

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Cuáles fueron las acciones más relevantes del Movimiento 1J4 durante la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo?

**Tomasina Cabral (Doña Sina):**

Pues yo te diría que no se pueden señalar, excepto nuestro sacrificio, nuestro martirio. Hubo acciones relevantes porque el movimiento se constituyó como tal el 10 de enero de 1969 y de inmediato ocurrió una filtración y comenzaron las detenciones, o sea, que como movimiento no tuvimos oportunidad de actuar, ya cohesionado.

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Quiénes fueron y cómo surgieron Las Mariposas?

**Tomasina Cabral (Doña Sina):**

En la cárcel de La Victoria los muchachos, o sea los compañeros, comenzaron a llamarnos mariposas, a María Teresa, a Minerva y a mí; que éramos las tres que estábamos prisioneras por segunda vez. Todo lo que ellos nos mandaban era para Las Mariposas.

Los guardias nos llamaban Mariposas; los centinelas, cuando tenían mensajes que darnos, de ellos, nos decían: “Mariposas”, nos llamaban así. Ese es el origen de Mariposas. No fue ningún nombre, ningún pseudónimo que usaran, ningún nombre de clandestinidad, no; nos bautizaron así los compañeros en... La Victoria.

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Cuál era la participación de Las Mariposas en El Movimiento 1J4?

**Tomasina Cabral (Doña Sina):**

Yo te puedo hablar con precisión del mío, porque el papel más bien que desempeñamos casi todos fue... cómo te diré, de captación, o sea, de

identificación de las personas, de grupos, para ya constituir el movimiento.

En mi caso, yo también mantenía una correspondencia secreta con mi hermano, que éramos miembros del Frente Unido Dominicano en Nueva York, aliado al Movimiento de Liberación Dominicana, que era el que organiza las expediciones que vinieron a la República Dominicana. Mi hermano venía, lo único que una neumonía no le permitió irse al campo de entrenamiento porque estaba en una condición sumamente débil. Sí vinieron dos primos míos en la expedición.

Nosotras, vuelvo y te digo, esa correspondencia se llevaba a cabo mediante una plantilla perforada, nosotros manteníamos una correspondencia normal a nombre de otra persona, por supuesto, no a nombre de él, donde una parienta era quien llevaba las cartas. Entonces, la plantilla perforada de él, era mediante la cual podía interpretar los mensajes. Se le envió con un visitador a médico vía Jamaica y la otra la tenía yo.

Nino Álvarez y Dulce me daban los mensajes que debían de ser transmitidos en texto. Entonces, dentro de las cartas estaban contenidos esos mensajes. Todos eran para pedir armas, solicitando armas y ya el último mensaje sí que fijaba un sitio de recepción o identificaba un sitio para recepción, en donde no se llegaron a recibir.

### **Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Qué sucedía durante el apresamiento en La Cuarenta y La Victoria a las mujeres militantes del 1J4?

### **Tomasina Cabral (Doña Sina):**

Nos recibían de una forma... je, je... general. En el caso de los hombres, los despojaban de toda su ropa y los llevaban a las salas de interrogatorios donde los apaleaban. Bueno, había un sitio especial, que era un patio grande al que le llamábamos “El Coliseo”, que era donde les daban las mayores pelás; pero en el centro de la sala de interrogatorios, ahí estaba la silla eléctrica, estaban los bastones eléctricos... unos chuchos que le llamaban huevo de toro..., y además, alicates para sacar uñas; en esa sala estaban esos medios de torturas que usan todos los sicarios, que han usado durante toda la historia los sicarios para sacar información.

En el caso de las mujeres, la única torturada fui yo; yo fui la primera apresada. Conmigo se ensañaron, a mí me desnudaron y me torturaron. Lo primero que me dieron fue un jalón de cabello cuando llegué y me amenazaron con que todos los hombres presentes me iban a violar, con otra palabra que no voy a decir, porque esa otra palabra es muy fina todavía para ellos.

Entonces me llevaron a la sala de torturas, ahí fue donde me pidieron... me comenzaron a interrogar: ¿Qué dónde estaban las bombas?; yo les dije que no, que yo no tenía bombas, ... y ellos sí, ya nos dijeron (los hombres detenidos) que usted tenía bombas. Por supuesto, yo no, yo no tenía bombas. Trajeron a los que me habían mencionado, que estaban todos muy... muy mal... muy maltratados; por eso yo nunca he recriminado a nadie porque me mencionara, porque yo creo que la resistencia humana es variable, o sea, no todo el mundo soporta maltratos y golpes.

Como vieron que yo no hablaba, entonces me dijeron que me quitara la ropa para darme golpes; rasgándomela la ropa, me aplicaron la picana eléctrica en los senos y en el vientre. Como no conseguían “ablandarme”, término usado por ellos, entonces me vestí con lo poco que me quedaba y me llevaron al Palacio de Justicia, a la policía del Palacio de Justicia de Ciudad Nueva.

A las demás las apresaron. Yo pasé ahí... eso fue el 20, al amanecer del 20 de enero, el 21 lo pasé sola, el 22, en la madrugada, porque en la madrugada era cuando nos movían a todos: hombres y mujeres; trajeron a María Teresa y a Miriam Morales, desde Puerto Plata.

En la madrugada siguiente nos llevaron a la casita de La Cuarenta, que era una casita que

quedaba, no en el mismo recinto de La Cuarenta, sino afuera; se llamaba Rancho Jacqueline. Ahí encontramos a Asela Morel, a Minerva Mirabal y después trajeron a Dulce Tejada y finalmente a Fe Ortega.

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Cómo podía una mujer integrarse al Movimiento 1J4?

**Tomasina Cabral (Doña Sina):**

De la misma manera que un hombre, ahí no había diferencia de género. Lo único que las mujeres, como te dije cuando me preguntaste, parece que, por razones de seguridad, porque se conocía el trato que recibiría una persona, un opositor a Trujillo, sabíamos que era seguro un maltrato físico. Entonces, quizás por esa razón, no hubo más mujeres que se identificaran, vamos a decir, que las mencionaran, pero yo estoy segura de que hubo muchas más.

**Entrevistador/a no identificado/a:**

¿Qué sucedió con la integración y las acciones de las mujeres en el movimiento posterior al ajusticiamiento de Rafael Leónidas Trujillo?

### **Tomasina Cabral (Doña Sina):**

Yo me encontraba fuera del país... porque cuando a Minerva, a María Teresa y a mí nos soltaron de la segunda prisión... la primera prisión, la mía específicamente que es la que mejor recuerdo, fue el 20, al amanecer del 20 de enero, verdad; el 19 al amanecer del 20 hasta el 7 de febrero.

Luego, la segunda prisión de las tres, Minerva, María Teresa y yo, fue del 18 de mayo al 9 de agosto. Y yo les dije a ellas que yo me iba a asilar, que tan pronto yo saliera haría mis contactos para asilarme; porque no iba a esperar que me agarraran por tercera vez. Porque, además, sobre mí pendía una condena de más de 30 años y seiscientos mil pesos de multa, que yo no los tenía, o sea, eso a mí no me preocupaba, pero los 30 años sí, porque yo sabía que en el momento en que ellos quisieran me volvían a buscar y yo era la única soltera. Bueno, y Asela Morel Pérez, pero Asela era médico ya, verdad, Fe era divorciada, Miriam también era divorciada. Yo dije: —Yo me voy, si me matan en el jardín de la embajada, cuando me vaya a asilar, que me maten, pero no me van a agarrar en mi casa de nuevo.

Así que yo creo que la identificación no solo de las mujeres... de los expedicionarios, en que se conoció la crueldad, porque trascendió al público la crueldad con que fueron exterminados,

torturados, vejados, etcétera. Yo creo que era una actitud solidaria tanto de hombres como de mujeres, no creo que las mujeres se quedaran atrás... de ninguna manera.

**Luisa De Peña:**

Estos han sido los dos videos. Ahora damos entrada a las ponentes presentes. Comenzamos con doña Cristina Díaz.

**Doña Cristina Díaz:**

Je, je, je, je. ¿Está encendido?

**Luisa De Peña:**

Sí.

**Doña Cristina Díaz:**

Buenas noches. Siempre que escuchamos a Sina se hace difícil continuar, se hace muy difícil hablar. La he escuchado muchas veces, seguro Carmen también, y hay que darse unos segundos... unos segundos.

Precisamente después del ajusticiamiento de Trujillo, que es donde Sina termina en el sentido de que ella sale al exilio, es cuando yo me integro a la vida política. Naturalmente, yo era bastante

más joven que ella; más joven que las mujeres que ella mencionó. Eso no quiere decir que no estuviéramos, en cierta forma, en la resistencia, dentro de lo que se podía en esa época, para las muy jóvenes; una resistencia que consistía en hablar de Trujillo con alguien de mucha intimidación, alguien con quien uno no tuviera miedo de que te fueran a delatar. Mi integración se dio después que se constituyó la Agrupación Política 14 de Junio (1J4), que es la agrupación que surgió después de que mataron a Trujillo, y que fue la continuación del Movimiento Clandestino 14 de Junio (1J4) del que Sina era miembro. Estoy hablando del año 1961.

En esa época los partidos que salieron a la palestra pública fueron el PRD, el 14 de Junio y la Unión Cívica Nacional (UCN); esos nombres fueron los que después se convirtieron en partido, claro, y otros. Para entonces todavía la mujer estaba separada, segregada de la política, pero esos partidos tenían la rama femenina. Y esa rama femenina en esos años lo que hacía eran las tareas tradicionalmente asignadas a la mujer: desfiles, ofrendas florales, tareas asistenciales, como todavía hay muchas organizaciones de mujeres que desempeñan, o sea, van al hospital a llevarle una canastilla a la madre que no tiene cómo comprar la ropa del niño. Ese tipo de tareas fueron las iniciales.

Recuerdo... recuerdo un desfile en agosto de 1961. Más que desfile, fue ir donde Balaguer a pedirle, a exigirle; digo donde Balaguer y estábamos hablando de Trujillo. Quizás debo recordar que Balaguer era el presidente cuando ajusticiaron a Trujillo... fuimos un grupo de mujeres a solicitarle que nos permitiera visitar las cárceles para ver si se encontraban a sus familiares, sus esposos, sus hijos.

Ese hecho no lo olvido, ahí yo supe quién era Balaguer, y después él me dio la razón. Saben lo que él le contestó a las personas que subieron a hablar con él al Palacio, a las que les permitieron entrar, porque yo lo que iba era con la bandera delante con otra compañera, con Fiume Gómez. Las madres, las esposas de todos esos presos que estaban en la Isla Beata, en La Cuarenta, o en La Victoria querían ver si encontraban a sus familiares. Y cuando ellas le hicieron la petición, él les dijo, les preguntó:

—¿La Cuarenta? ¿Y qué es eso? ¿Qué es La Cuarenta? ¿De qué ustedes hablan?

No sé si los jóvenes alcanzan a ver o entender lo que yo estoy diciendo. Balaguer mostró ahí un nivel de cinismo extraordinario. Porque hasta el más común de todos los dominicanos sabía lo que era “La Cuarenta”; y él, el presidente de la república, no sabía lo que era La Cuarenta.

Ese desfile, por ese hecho, porque desfilamos por las calles, eran tiempos de mucha convulsión: acababan de matar a Trujillo. El pueblo dominicano estaba estrenando la libertad, todavía estaba... estaba la familia Trujillo en el país, sus hijos, la esposa. Pero, básicamente, fuimos con la Federación de Mujeres Dominicanas, una organización que surgió un poco más adelante, poco después de la muerte del tirano. Y yo creo que surgió en el 1961 mismo; o en el 1962.

A esta organización asistíamos especialmente las mujeres que estábamos organizadas o que pertenecíamos a los partidos de izquierda: el 14 de Junio, el MPD (Movimiento Popular Dominicano), El PSP, que era el Partido Socialista Popular, porque aún no se llamaba PCD. Las mujeres que estaban en el PRD no recuerdo que se integraran a la Federación de Mujeres Dominicanas.

También la Federación de Mujeres Dominicanas participaba en desfiles, y cuando ya había una participación política más consciente y profunda las mujeres de la Federación de Mujeres Dominicanas no solamente participaban en desfiles. Hay testimonios de las personas que dirigían esa Federación, pues yo nada más era miembro, yo asistía porque ya estaba integrada al Movimiento 14 de Junio. Esa es una etapa en que aun la segregación de la mujer está presente, a pesar de que ya

comenzaban las mujeres o ya habíamos comenzado las mujeres a empujar, ¿verdad?, para alcanzar el lugar que nos corresponde.

Voy a saltar un poco; en septiembre de 1963 vino el golpe de Estado...

El golpe de Estado, naturalmente, sucedió después que Juan Bosch fue electo como el primer presidente democrático en elecciones libres en el país después del ajusticiamiento de Trujillo. Ya con el golpe de Estado la situación cambió, porque hubo que entrar en la clandestinidad, hubo que esconderse. Y ahí, en mi caso, que era miembro del 14 de Junio, y que naturalmente todos entramos en la clandestinidad, me tocó participar en una célula universitaria, pero era ya con hombres, éramos cuatro: Robaldo Rodríguez, Regina García, Norma Valdez y yo. Ya en esa célula éramos hombres y mujeres; ya iba cambiando la situación.

El Movimiento 14 de Junio decidió irse a las montañas, abrió seis frentes guerrilleros y había que darle apoyo en la ciudad. Las mujeres del 14 de Junio fuimos en ese momento las que le dimos apoyo a la guerrilla en la ciudad. No se hizo mucho, pero lo poco que se hizo lo hicimos las mujeres.

Por ejemplo; recuerdo... aquí está la foto, permítanme volver atrás. Esa fotografía es de agosto de 1962, ese día fue que fuimos donde Balaguer,

cuando él le dijo a esa señora alta vestida de claro que está al lado de la bandera, que es la viuda o era, ya ella murió; del doctor Tejada Florentino, y a otras madres que estuvieron junto a ellas qué, qué era La Cuarenta.

Mírenla, ¿ustedes ven esa señora alta, robusta? Balaguer era un hombre pequeño. Ella se incomodó cuando Balaguer le dijo eso, se indignó y lo cogió por la corbata y lo sacudió; porque ella sabía que su esposo estaba... había estado en La Cuarenta. Murió el esposo de ella en La Cuarenta, en la silla eléctrica lo mataron, pero ella tenía esperanza de encontrarlo por ahí, vivo, en cualquier cárcel, en cualquier lugar.

Esa foto... no me olvido de ella. La de la esquina izquierda... la de la blusa blanca, la que tiene la mano en la cara, esa es Fiume Gómez, una compañera del partido, del 14 de Junio. Y la que tiene los lentes oscuros soy yo. Como que me parezco un poquito, ¿verdad?, no he cambiado, je, je, je, je, je, je...

**Reacción del público:**

Je, je, je, je, je, je...

**Doña Cristina Díaz:**

Estoy igualita, je, je, je, je.



Una de las muchas marchas que realizó la Federación de Mujeres Dominicanas después del ajusticiamiento del tirano.

### **Reacción del público:**

Je, je, je, je...

### **Doña Cristina Díaz:**

De ese desfile hablaba, vuelvo a dónde estaba... El golpe de Estado, las guerrillas. A las mujeres nos tocó, a las mujeres del 14 de Junio, nos tocó salir a colocar bombas de estruendo, aclaro, de estruendo, porque no eran bombas que destruyeran nada, pero sí bombas de estruendo en los diferentes lugares públicos para que la gente reaccionara y protestara de alguna manera.

Ya eso se puede decir, ¿verdad Carmen?

**Doña Carmen Mazara:**

Claro.

**Doña Cristina Díaz:**

Claro, je, je, je, ya se puede decir:

Me tocó ir a La Ópera...

**Señora del público no identificada:**

Je, je, je, je, je...

**Doña Cristina Díaz:**

A la tienda de tejidos La Ópera, ahí en El Conde.

Las mujeres estuvimos siempre, desde la independencia, decía Luisa al inicio, y también en esos momentos posteriores. La resistencia siempre tuvo mujeres participando. Bueno, en la guerrilla del 14 de Junio hubo una mujer, Picky Lora.

El pueblo dominicano no reaccionó inmediatamente, a pesar de que hacíamos esfuerzos, pero había una gran represión. Entonces llegó el 24 de abril de 1965 y no voy a recrear cómo fue aquello porque a veces pensamos que todo el mundo sabe; quizás no es cierto, pero el 24 de abril el pueblo dominicano salió a la calle a respaldar el movimiento de los militares constitucionalistas, pidiendo que se volviera a la Constitucionalidad, que se

respetara; pidiendo que se repusiera el gobierno elegido por el pueblo y que había sido derrocado por los conservadores que no les gustaba que hubiera un gobierno democrático, vamos a decirlo así, pidiendo que se restableciera ese gobierno. Por eso la consigna eran: *¡Juan Bó!*, no Bosch; sino *¡Juan Bó, Presidente!*, *¡Juan Bó, Presidente!*

Ahí estalló la guerra... la llamada guerra. Guerra porque se convirtió en guerra patria, porque fuimos invadidos, y ahí las mujeres estuvimos en distintas actividades. A mí me tocó ser, con frecuencia, correo, llevar información de un lugar a otro fuera de la Zona Constitucionalista, porque estábamos rodeados, estábamos confinados a veinte cuadras. Me tocó con mucha frecuencia acompañar a algunos de los compañeros que iban al interior del país, a los pueblos, a tratar de que hubiera algún tipo de apoyo importante para que la presión que había aquí dentro, en la Zona Constitucionalista, fuera menor.

Iba con ellos a transportar armas. Yo diría que... si no todas, me tocó acompañar a algún compañero con casi todas las armas que se llevaron a San Francisco de Macorís. La metíamos, yo no las metía, los compañeros tenían un taller ahí en la calle Pina donde desmontaban las puertas de los carros, desarmaban las armas y llenaban las puertas de armas y de tiros.

También había un carro en esa época... yo digo que era Ford Farlane, pero algunos compañeros me dicen que no, que dizque era un Mercury; yo no sé ese detalle. Pero entre el baúl del carro y el sillón de atrás había un espacio bastante grande y ahí se trasladaron armas largas más pesadas. Ahí se llevó una bazuca a San Francisco de Macorís para el levantamiento de apoyo a la guerra de 1965.

Me tocó, además, junto a otros compañeros, trabajar en la parte... vamos a decir secreta del partido, porque toda la información había que pasarla en códigos. Y yo acompañaba al compañero encargado de eso. Ya se puede decir porque hasta Fidelio Despradel lo publicó en un libro: El Chory (Osvaldo Vásquez). Las mujeres estuvimos en todas las tareas, las logísticas y ustedes saben que hay mujeres que sí tomaron las armas, aunque no todas tomaron las armas. Y digo tomaron porque yo nunca tomé un arma, no; no voy a decir lo que no es cierto, pero hubo mujeres, está registrado: están Tina La Bazuquera, Gladys... Borrell, etcétera.

Entonces a mí me tocó, sobre todo, viajar al interior, como les digo, trasladando armas. Y naturalmente, entrenarnos en la Academia Militar 24 de Abril. Las mujeres, sobre todo las del 14 de Junio y muchas más, nos entrenábamos en la academia. Nos entrenábamos porque entre otras



Cristina Díaz entrenándose en la Academia Militar 24 de Abril.

cosas, pensábamos que iba a ser necesario tener entrenamiento, que aunque eso terminara ahí, íbamos a seguir resistiendo y había que estar preparado para resistir.

Esa es una foto de un día de un entrenamiento. Están los alambres de púas, teníamos que pasar por debajo de ellos rápidamente como si estuviéramos en plena batalla... para si nos tocaba hacerlo, hacerlo bien.

Todas esas fotos que ustedes ven de mujeres con armas en las manos eran en los entrenamientos... más que en la realidad. Porque tras esos cuatro meses de la Guerra de Abril... las grandes batallas no fueron muchas: fueron las del Puente

Duarte, el 15 y el 16 de junio en la Zona Constitucionalista, y hubo momentos que sí atacaban la Fortaleza Ozama con cierta frecuencia.

Bueno, en el intento de tomar la aduana había mujeres: estaban Conchita Martínez, estaban Mariana de La Cruz, Ramona Vargas y Elvirita de Varela; o sea, que hubo mujeres. Las mujeres estábamos, estuvimos en todas las actividades, en todas las tareas: en las domésticas tradicionales, en las del apoyo logístico, en las puramente militares, aunque en la guerra cualquier actividad es militar, porque es apoyando la guerra, ¿verdad? Pero en mi caso, mi participación fue especialmente como les dije: además del entrenamiento, ir con los compañeros a llevar armas para los distintos levantamientos que se planificaron, para que la guerra se extendiera a los pueblos, como les decía hace un momento, tratando de presionar para que aquí dentro no estuviéramos tan ahogados.

No voy a entrar en muchos detalles.

Esa es la parte en que me tocó actuar, porque yo siempre digo que éramos muchachas como ustedes, je, je. El día que ajustician a Trujillo yo estaba preparando mi último examen del bachillerato. Yo estudiaba ahí en el Instituto de Señoritas Salomé Ureña, el que está ahí en la Padre Billini. Y el momento de la historia que nos tocó fue ese. Naturalmente, estuvimos dispuestas a decir

presentes. Eso sí, porque yo creo que cuando la patria llama hay que decir presente, ¿verdad? Distinto a ustedes ahora; ahora no hay que trasladar armas, ahora no hay que dar la vida como las dieron tantas otras personas; pero cuando la patria llama, hay que decir presente.

A mí me tocó esa etapa. A la compañera y querida amiga Carmen le tocó una etapa muy dura y de esa ella les va a contar ahora.

**Doña Carmen Mazara:**

Buenas noches.

**Reacción del público:**

Buenas noches.

**Doña Carmen Mazara:**

Hablábamos Cristinita y yo de dividirnos el conversatorio con ustedes. De ella tratar la parte de los finales de La Era de Trujillo y La Guerra de Abril y yo conversar con ustedes sobre “Los doce años” de uno de los seres humanos más perversos que ha parido este país y que se llama Joaquín Balaguer, o se llamó.

A partir de la guerra patria ese funesto personaje, Joaquín Balaguer, regresó a este país, específicamente en el año de 1966. Él había tenido

que exiliarse a mediados de enero de 1962. Pero después de la guerra fue traído por los norteamericanos; porque hay que decirlo con claridad, con todo el apoyo de las tropas invasoras, del Departamento de Estado de EE.UU. y de la gran potencia norteamericana, ellos entraron de nuevo a Joaquín Balaguer a este país otra vez, con el pretexto de venir a ver a su madre que estaba muy enferma. Ese fue el pretexto para traer de nuevo a este país a ese perverso.

Tuvimos que enfrentar a Joaquín Balaguer, porque a partir del año de 1966 él se instaló en el Palacio Nacional para dirigir este país, lo logró aupado por las tropas norteamericanas, por el Departamento de Estado Norteamericano, con todo el apoyo de los gringos. De ahí en adelante, de su parte, nosotros tuvimos una etapa perversa, mala, terrible, criminal e hipócrita. Porque se pintaba como el gran intelectual, el gran defensor y no venía a ser otra cosa que un criminal vestido de santo.

Nosotras las mujeres en esa etapa tuvimos que participar, no tuvimos, sino que participamos porque teníamos un gran compromiso político. Yo pertenecía al Movimiento Popular Dominicano, que fue un partido que se fundó en Cuba. Luego ese partido vino al país a accionar en la calle Duarte número 12, que antes fue José Trujillo Valdez, el nombre del papá del tirano; un partido que vino

a combatir a Trujillo desde adentro y por el que cayeron muchos compañeros.

Nosotros durante “Los doce años” hicimos lo indecible por tratar de que Balaguer cediera el poder. No, que lo cediera es utilizar un término mal, tratamos de arrebatárselo el poder a Balaguer. Nosotros hicimos conspiraciones en todos los sentidos, desde golpe de Estado, preparamos un golpe de Estado, ¿tú recuerdas, Cristinita?, eso fue en el año 1969. Ya teníamos todo preparado: con armas en sacos, rodeada la Fortaleza Ozama, que no me explico cómo no nos mataron a todos. Inventamos de todo para combatir a Balaguer.

Lo que dice Cristinita es cierto: desde poner bombas e ir... yo lo asumo hasta más allá de eso. Nuestro objetivo era romper a Balaguer porque Balaguer nos estaba rompiendo a nosotros. Era un enemigo desigual, nosotros no teníamos el poder que él tenía; no teníamos fortaleza en lo militar, ni en lo económico. No obstante a eso, no redujo nuestra intención de enfrentarlo. Lo enfrentamos como quiera: salíamos a la calle, participábamos, poníamos bombas, lo enfrentábamos porque estaba acabando con la juventud. Todos los días, yo recuerdo que un día yo llamé a quien fue mi compañero y le dije, le decía todos los días: cayó fulano, cayó mengano y... no había celular, no había beeper, no había nada de eso.

Como mi compañero estaba en la clandestinidad, yo fui a verlo a un sitio dando veinte mil vueltas para llegar a donde él estaba y le dije:

—Mira, acaban de matar a otro de los compañeros.

Lo mató un ex militar que se llamaba Rubén Santana. Y él me dijo:

—No quiero que me avises de más compañeros muertos.

Porque todos los días mataban 2, 3, 4... 2, 3, 4, las casas las allanaban, los movimientos los abortaban, era una cosa terrible. Pero sí había un sentimiento de lucha por la democracia y la libertad.

No había ese sentimiento que existe hoy en día que a mí me duele mucho y que se traduce en que todo se resuelve con dinero; porque nosotros teníamos demasiado dignidad. Nosotros éramos jóvenes llenos de dignidad, llenos del deseo inmenso de liberar nuestro país y llenos de orgullo y llenos de deseos de que nuestro país se enrumbara por un camino mejor.

Balaguer acabó con la juventud, Balaguer nos llevó de lo mejor que teníamos. La lista es tan larga, pero Balaguer acabó con la juventud que se preparó, con la juventud que tenía más capacidad para asumir el poder en cualquier momento, Balaguer hizo una selección e iban casa por casa; se

hizo una selección y fueron sacando lo mejor, lo mejor de lo mejor del movimiento lo fueron descabezando, fueron descabezando el movimiento, descabezando el movimiento.

*La Batalla de Argel* es una película de 1966 donde hacen una selección de los más preparados y los matan. La trajeron al país y nada más la dejaron ver dos días. Yo la vi en La Habana, porque nos la pusieron a un grupo que estábamos allá. Lo mismo pasó aquí; se hizo una selección de los que podían asumir la mayor responsabilidad, los que eran más capaces, los que eran hombres con más tradición de lucha los eliminaron.

Esto no quiere decir que muchos compañeros que quedaron vivos no eran compañeros de mucha valía... de mucha valía. Ellos quizás se salvaron por circunstancias del destino, de la vida, porque no les tocó. Pero lo mejor de la juventud de esa época lo fueron descabezando, jóvenes entre 23 y 30 años. Otto Morales Efres y Orlando Mazara tenían 25 y 23 años; Amaury Germán Aristy también tenía 23 años; Maximiliano Gómez tenía 28 años. Y así les puedo mencionar una serie de jóvenes... tú papá, Luisa.

**Doña Cristina Díaz:**

Tenía 23 años.

**Doña Carmen Mazara:**

¡23 años!

Entonces, ¿cómo ustedes creen que yo puedo creer algo que me dolió tanto! ¡Que se reconociera en el Senado de este país que Balaguer era la figura... el Padre de la Democracia Dominicana!

**Señor del público no identificado:**

Lo hizo el PRD.

**Doña Carmen Mazara:**

Sí, claro que sí, claro que sí. Eso es una perversidad. Balaguer es uno de los hombres más perversos que haya conocido la historia dominicana.

Y todos nuestros muchachos, todos, no pasaban de 30 años. Y no solo eso, no solo eso, que nosotras las mujeres en esa época también tuvimos que aguantar cárcel, tuvimos que pasar por La Victoria, Gladys Gutiérrez y yo. Gladys murió hace 2 o 3 años, ¿verdad?

**Doña Cristina Díaz:**

Sí, sí.

**Doña Carmen Mazara:**

Nos pasamos cinco meses en La Victoria y en esos cinco meses nos separaron. Y cada una en una

solitaria y cada una en una solitaria duró un mes sin llevarnos a bañar y poniéndonos una lata para que hiciéramos nuestras necesidades; y eso fue terrible. La familia nos llevaba comida todos los días y ellos se la comían, la ropa se la cogían, todo un desastre... un desastre.

La culpabilidad que nos atribuían era que nosotros estábamos escondiendo un terrorista. Entonces, el terrorista que yo escondía era mi compañero (El Moreno). Pero eso no fue más que producto de que la represión iba apretando y apretando y apretando. Gladys y yo subimos al hospital Moscoso Puello a llevar un dinero a una familia de un compañero de La Romana que habían matado y eran tan pobres, pero tan pobres que no tenían ni para trasladarlo en la ambulancia. Y nosotros subimos a llevarle algún dinerito para que ellos se pudieran llevar al compañero asesinado. Y ahí nos agarró la policía y nos dio una tanda de golpes; vinimos a parar a La Victoria después de caminar como por 10 o 12 cuarteles, y amanecer en los cuarteles, una cosa terrible.

Entonces, yo creo que en este país ustedes que son jóvenes tienen que rescatar la dignidad. Que no todo es el dinero, que no todo es un puesto en el Estado, que hay que rescatar la dignidad, porque tanta sangre... tanta sangre hay que reconocerla y hay que reconocer el gran sacrificio de los que ya no están.

Yo se lo digo a ustedes que son jóvenes, yo voy a cumplir 70 años, no tengo por delante mucho tiempo, pero intégrense, luchen porque este país, que se lo merece. Además, esos doce años de Balaguer nos quedan de ejemplo para que no se repita otro gobierno similar, para que no trillando ese camino.

Muchas gracias.

**Doña Cristina Díaz:**

Hay una señora allí, Luisa.

**Luisa De Peña:**

Sí.

Bueno, ahora vamos a abrir a las preguntas.

Por favor, cuando vaya a hablar, digan sus nombres, porque todo se graba y después se transcribe.

**Sandra Mancebo:**

Vamos a decir que también soy contemporánea.

Pero aquí hubo algo que se omitió, eso quiere decir que no se dijo. Y que yo quiero decirles a todos estos jóvenes que están aquí; que esa mujer luchadora que acaba de hablar es la madre de Guido Gómez Mazara. Que no se les olvide ese nombre y que ustedes sepan de dónde viene él, dónde están sus bases, sus valores y sus principios.

Ustedes que ya son votantes o que dentro de poco tiempo serán votantes; si hay algo que les queda en esta noche, aparte de los testimonios de estas mujeres valiosas, es ese nombre de ese líder que tiene carne y hueso y que representa para nuestro país una esperanza. Que no se les olvide nunca a partir de ahora que existe una persona que se llama Guido Gómez Mazara, que es el abanderado de esos principios de hogar, de familia que lleva en la sangre y que está siempre dispuesto a mantener esa línea de lucha por este país, que a veces merece mejor suerte.

Pero yo pienso que ustedes no están aquí por accidente, es importante esta presencia. Pero más que nada ese nombre escríbanlo en el corazón; porque ustedes son testimonio de dónde ha salido, de dónde ha surgido ese joven y líder dominicano que se llama Guido Gómez Mazara. Y que hemos tenido el honor de ver en esta noche a su madre.

Buenas noches.

**Luisa De Peña:**

Que lucha tiene Guido, je, je...

Si tienen alguna pregunta sobre lo que escucharon, bueno, este es el momento.

**Persona no identificada:**

Ustedes dos, ambas son viudas de la dictadura de Balaguer y antes de Balaguer, y lo sé porque hemos leído y hemos visto que hubo organización de esposas, madres, viudas de los perseguidos durante la dictadura.

Esa organización tenía obligatoriamente que tener un trasfondo político, una base política. Yo quisiera que me abundaran un poquito sobre eso; porque tenemos la Federación de Mujeres Dominicanas... pero poco se conoce sobre ese grupo de mujeres, poco se conoce públicamente, y entonces nos gustaría saber un poquito más sobre eso.

**Doña Cristina Diaz:**

Dale a Carmen que es la...

**Doña Carmen Mazara:**

Un grupo de familiares ya estábamos desesperadas por la situación existente. Un grupo de familiares de presos, muertos, desaparecidos nos reunimos. Y Gladys y yo, junto con muchos de los familiares de los compañeros, caminamos el país entero, fue lo que se denominó "Comité de Madres y Familiares de Presos, Muertos y Desaparecidos". Publicamos en los periódicos nacionales

más de 200 o 300 fotos de los muertos, los presos y los desaparecidos y caminamos el país entero buscándolos, tratando de saber algo de ellos.

Eso fue un movimiento muy contundente, muy hermoso y donde conseguimos mucha solidaridad, porque se fue agrandando el movimiento y donde no creíamos que podían existir gentes que habían perdido la vida, que habían desaparecidos. En rincones lejos del centro de la actividad política que es la capital, ahí apareció gente doliente y contestataria al régimen vigente.

Nunca olvido que había una mujer que se llamaba Marina Mosquea, de Nagua, a quien por esconder a un compañero le dieron unos golpes y la mataron; o sea, murió producto de los golpes. Marina Mosquea nunca se me olvida.

**Doña Cristina Díaz:**

Deberían recoger eso.

**Doña Carmen Mazara:**

Sí.

**Luisa De Peña:**

Gracias.

**Doña Cristina Díaz:**

Yo no... yo no lo sabía, esos son nombres que hay que recogerlos.

**Doña Carmen Mazara:**

Yo tengo todo eso.

**Doña Cristina Díaz:**

Sí, porque no se puede dejar que se pierdan las cosas.

**Doña Carmen Mazara:**

No, yo tengo documentos.

**Luisa De Peña:**

Bueno, entonces, si no tienen más nada que agregar, pues, les tenemos un pequeño brindis en el patio y... nada, muchas gracias por su asistencia.

Muchas gracias a las expositoras por rendirnos... hoy, tan importante testimonio.

Estos encuentros se graban, luego se transcriben y se publica dentro de lo que es la colección de tertulias.

Y sepan que una parte de nuestros objetivos es precisamente trabajar sobre la conciencia para mantener viva la memoria y que sepamos muy

bien quienes son esos referentes políticos que nos han impuesto. Uno de ellos es Joaquín Balaguer, hoy declarado “Padre de la democracia” y quien realmente es el responsable del envilecimiento de la sociedad dominicana. Fue él quien creó el país que vivimos hoy en día, la sociedad que vivimos hoy en día. Claro, no es solo con... era toda una organización, pero él era el cabecilla, la cabeza visible.

Mucha gente, sobre todo los jóvenes, no entienden, no llegan a comprender el por qué estamos como estamos. Y esa respuesta del por qué estamos como estamos, nosotros tratamos de narrárselas en el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana a través de las exposiciones permanentes y a través de estas actividades que realizamos con protagonistas y testigos presenciales de esos años.

Muchísimas gracias a doña Carmen y a doña Cristina por acompañarnos durante esta noche.

Algunos no hablan en micrófono y después afuera les hacen muchísimas preguntas a los participantes. Pueden aprovecharlas allá afuera.

**Doña Carmen Mazara y doña Cristina Díaz:**

Ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja, ja...

**Luisa De Peña:**

Bueno, muchas gracias.

## Publicaciones del Museo Memorial de la Resistencia Dominicana

1. *El juicio a los asesinos de las hermanas Mirabal*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2011, (Expediente). Edición cuidada por Franklin Franco.
2. *El crimen de la hacienda María: expediente de extradición de Ramfis Trujillo y compartes*, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012. Edición cuidada por Franklin Franco.
3. *Memorias de Tulio H. Arvelo*, Tulio H. Arvelo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2013.
4. *Su nombre es Patria*, Mercedes Alonzo, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.
5. *Estero Hondo, 1959, interioridades, los campesinos hablan*, Guaroa Ubiñas Renville, Santo Domingo: Editora Alfa & Omega, 2014. Premio Museo

Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2014.

6. *Eran una sola sombra larga*, Lipe Collado, (Sobre las muertes de Jean Awad y Pilar Báez durante la tiranía de Trujillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
7. *Trujillo en 500 tuwits*, Carlos Báez Brugal, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2016.
8. *Enfrentar la fiera en su propia madriguera, El MPD contra Batista y Trujillo La resistencia en Cuba y República Dominicana*, Darío Tejeda, 2019. Premio Museo Memorial de la Resistencia Dominicana Miguel Cocco 2019.
9. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo I, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2021.
10. *El ajusticiamiento. Expediente del asesinato del Ilustre Padre de la Patria Nueva, Generalísimo Doctor Rafael Leónidas Trujillo Molina*, Tomo II, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana/ Comisión Permanente de Efemérides Patrias, 2021.
11. *La música como propaganda en la dictadura de Trujillo*, Catana Pérez y Arismendi Vásquez

Guareño, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

12. *La economía dominicana durante la dictadura de Trujillo (1930-1961)*, Manuel Linares, Santo Domingo: Fundación Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

### *Colección Tertulia*

1. *Los mártires de la hacienda María* (Manuel Alta-gracia -Meme- Cáceres, Lourdes de la Maza, Leonor Viuda Tejeda (Doña Lindín), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2011.
2. *Participación de Ramfis Trujillo en el asesinato de los héroes del 30 de mayo de 1961*, Revelaciones a Sánchez Cabral (César A. Saillant V.), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2012.
3. *La expedición de Luperón del 49* (Manuel Andrés Brugal Kunhart, José del Castillo), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2015.
4. *Testimonio de un combatiente del Comando B-3* (Revolucionarios haitianos en la Guerra de Abril de 1965), Lionel Vieux, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2017.

5. *Los panfleteros de Santiago*, Ramon Antonio (Negro) Veras, con la participación de Wenceslao Álvarez y la coordinación de Franklin Franco. Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
6. *Asesinato de Papito Sánchez y Segundo Imbert Barrera*, Rafael Augusto Sánchez hijo y don Manuel Cáceres Troncoso (Meme), Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
7. *Violencia de género, dictadura y actualidad*, Guadalupe Valdez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
8. *Sucesos del 18 de abril contra Monseñor Panal en La Vega*, Alfredo Hernández, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
9. *La Constitución y los derechos de la mujer*, Martha Olga García y Cristóbal Rodríguez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
10. *El gobierno constitucional en armas*, Bonaparte Gautreaux Piñeyro, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
11. *El azar como categoría histórica*, Tony Raful, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.

12. *Uno de esos días de abril*, Pedro Conde Sturla, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
13. *Los derechos civiles y políticos en los Estados Unidos*, Jeremiah Knight, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
14. *Frente Interno: Expedición de Luperón de 1949*, Fernando Cueto, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
15. *Las desapariciones forzadas*, Roberto Álvarez, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.
16. *Mujeres en la resistencia*, Sina Cabral, Josefina Padilla, Cristina Díaz y Carmen Mazara, Santo Domingo: Museo Memorial de la Resistencia Dominicana, 2022.



Esta primera edición de la tertulia  
*Mujeres de la resistencia,*  
con las expositoras Sina Cabral, Josefina Padilla,  
Cristina Díaz y Carmen Mazara  
auspiciada por el Museo Memorial  
de la Resistencia Dominicana,  
se terminó de imprimir en el mes de noviembre del año 2022  
en los talleres de Editora Búho, Santo Domingo,  
República Dominicana.



*L*a “Tertulia de la Resistencia” del jueves 16 de marzo del año 2017 en el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana se realizó con el nombre de “Mujeres en la resistencia”. Las invitadas fueron doña Sina Cabral, doña Josefina Padilla, doña Cristina Díaz y doña Carmen Mazara. Las dos primeras se refirieron a la resistencia de la mujer durante la dictadura de Trujillo. Las dos últimas trataron lo relativo a las luchas y la resistencia durante el periodo que comenzó con el ajusticiamiento del tirano en 1961, que continuó con la guerra de Abril de 1965 y que se extendió a los doce años del régimen de fuerza que encabezó Joaquín Balaguer. El contenido de ese memorable encuentro ahora es publicado por el Museo Memorial de la Resistencia Dominicana en el presente volumen con el propósito de contribuir al afianzamiento de la memoria del pueblo dominicano.

